

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Neira Jiménez, L. (2018). Acerca de dos mosaicos hallados en Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba). A tenor de los dibujos de la Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. *Lucentum*, XXXVII, 165-172. <http://dx.doi.org/10.14198/LVCENTVM2018.37.09>

ACERCA DE DOS MOSAICOS HALLADOS EN FUENTE ÁLAMO (PUENTE GENIL, CÓRDOBA). A TENOR DE LOS DIBUJOS DE LA COMISIÓN DE ANTIGÜEDADES DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA*

REGARDING TWO MOSAICS FOUND IN FUENTE ÁLAMO (PUENTE GENIL, CORDOVA), ACCORDING TO THE DRAWINGS OF THE ANTIQUITIES COMMISSION CONSERVED IN THE ROYAL ACADEMY OF HISTORY

LUZ NEIRA JIMÉNEZ

Universidad Carlos III de Madrid

lneira@hum.uc3m.es

<http://orcid.org/0000-0002-2421-6792>

Recepción: 28-02-2018

Aceptación: 02-07-2018

Resumen

En el marco de las investigaciones sobre el yacimiento de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba), cuyas excavaciones han puesto de manifiesto varias fases de ocupación y funcionalidad diferente desde la época altoimperial hasta la ocupación islámica, este artículo se inscribe en el análisis de los numerosos pavimentos musivos del asentamiento rural y aborda en concreto el estudio de dos mosaicos perdidos que fueron hallados en el siglo XIX, según consta en el informe de la Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, que aportaba dibujos de los mismos.

Dado que los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en los últimos años en Fuente Álamo reflejan que no todos los pavimentos pertenecen a la misma etapa de la denominada en principio *villa* del siglo IV, este trabajo presenta un estudio inédito de la iconografía de uno de los mosaicos fragmentarios –con representaciones de un *thiasos* marino– y el esquema geométrico del segundo, así como su posible atribución a una de las fases documentadas.

Palabras clave. *Baetica*; Fuente Álamo; asentamiento rural; mosaicos romanos; dibujos; *thiasos* marino; esquema geométrico.

Abstract

Among the researches on the archaeological site of Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba), whose excavations have revealed several phases of habitation with different functionality, from the imperial period of Rome to the Islamic occupation, this article is part of the study of the many mosaic floors of the rural settlement and addresses the analysis of two lost mosaics that were found in the 19th century, as recorded in the report of the Antiquities Commission of the Real Academia de la Historia, which provided some drawings.

Since the results of the excavations carried out in recent years in Fuente Álamo reflect that not all the pavements belong to the same stage of the villa, which is thought to belong to the 4th century, this work presents an unpublished study of the iconography of one of the fragmentary mosaics –with depictions of a marine *thiasos*– and the geometric scheme of the second, as well as its possible attribution to one of the documented phases.

Key words. *Baetica*; Fuente Álamo; rural settlement; roman mosaics; drawings; marine *thiasos*; geometric scheme.

* Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación de I+D+i «Patrimonio Arqueológico, Nuevas Tecnologías, Turismo, Educación y Rentabilización Social: un nexo necesario para el yacimiento rural (PATTERN)» de la convocatoria Retos de la Sociedad 2015 – HAR2015-68059-C2-2-R, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO, FEDER, UE) y del que soy IP en la Universidad Carlos III de Madrid.

Mi agradecimiento a Asunción Miralles de Imperial, de la Biblioteca de la RAH, por su gentileza al haberme proporcionado imágenes de los dibujos en color en alta resolución.



INTRODUCCIÓN

Al abordar en la actualidad el estudio íntegro del conjunto musivo de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba), uno de los objetivos del Proyecto de Investigación PATTERN¹ antes citado, es preciso recordar que el interés científico del yacimiento y sus pavimentos en las últimas décadas del siglo XX fue suscitado por el hallazgo del ya célebre mosaico nilótico, excavado en 1982 por L. A. López Palomo y trasladado al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. Su publicación algunos años después (Daviault, Lancha y López Palomo, 1987) puso de manifiesto el carácter único y excepcional de la representación figurada no sólo en la musivaria de la *Baetica* y de Hispania sino también en el marco más amplio del Imperio, dando lugar además a diversas lecturas e hipótesis sobre la traducción de las inscripciones y su atribución a una obra o género determinado (Gómez Pallarès, 1989: 105-116; 1997; Caballer, 2001: 111-127).

Apenas unos años después en la zona conocida desde antiguo como Fuente Álamo, pero esta vez en la margen derecha del arroyo, el descubrimiento en 1985 de otros pavimentos figurados y geométricos que fueron identificados como correspondientes a estancias de la *pars urbana* de la *villa* del siglo IV (López Palomo, 1985: 105-111) atrajo de nuevo el interés de los estudiosos del mosaico por la singularidad de los temas representados y su conjugación, recuérdese el tripartito con las Tres Gracias, entre Pegaso y una ninfa, y sátiro persiguiendo a una ménade (López Monteagudo, Blázquez, Neira y San Nicolás, 1988: 785-816), y la representación del triunfo de Dioniso que incluye de manera casi única la lucha contra los indios (San Nicolás, 1994: 1289-1304; San Nicolás, 1997: 403-418), y más recientemente sobre las Tres Gracias y su simbología en Fuente Álamo (Neira, 2008: 287-300).

Tras el cese de las excavaciones durante varios años, las sucesivas campañas llevadas a cabo en los últimos tiempos en Fuente Álamo han sacado a la luz nuevos restos y un número considerable de pavimentos, poniendo de manifiesto la gran complejidad del asentamiento rural, así como su pertenencia a diferentes fases de habitación y funcionalidad, descartándose la idea inicial de que los mosaicos hubieran correspondido a una única fase de monumentalización de una *villa*, en el siglo IV d.C. (Delgado y Jaén, 2014: 69-84)².

En el contexto de nuestro tiempo los responsables del conjunto arqueológico de Fuente Álamo han sido sensibles también a la gestión cultural del patrimonio arqueológico, con la apertura del yacimiento a los visitantes en 2011, tras varias obras de musealización que garantizan el acceso y la visita a los ciudadanos (Delgado y Jaén, 2016: 223-256), al tiempo que prosiguen las excavaciones, la investigación y la difusión.

DIBUJOS DE LA COMISIÓN DE ANTIGÜEDADES

En esta línea, el estudio de todo el conjunto de pavimentos hallados en Fuente Álamo y su correspondencia con las diferentes fases de habitación que estamos llevando a cabo ha implicado también la investigación de noticias y documentos acerca del lugar en épocas anteriores al descubrimiento y excavación del mosaico nilótico en 1982. A este respecto, la búsqueda en los archivos de la Real Academia de la Historia ha dado sus frutos, ya que entre sus fondos³, *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Andalucía, Catálogo e Índices* (p. 155) se conserva la referencia de un documento⁴ que lleva por título: «Oficio en el que se comunica el hallazgo de dos mosaicos en Fuenteálamo (Puente Genil), de los que se adjuntan sendos dibujos, además del de una losa visigoda». El oficio fue realizado por José Carbajal, Agustín Pérez Siles –correspondiente de la Real Academia de la Historia– Antonio Morales y de Rivas, Manuel Pérez Siles, y Antonio Aguilar y Cano⁵ el 7 de julio de 1868, figurando en el margen del documento el informe de la Comisión de Antigüedades firmado por su Presidente, José Amador de los Ríos, quien agradece al correspondiente de la Real Academia de la Historia animándole a que continúe con las exploraciones emprendidas.

Al parecer, según se expresa en el citado oficio, la exploración se inició en el lugar conocido como Fuente Álamo al tener noticia –se hablaba de ello en la zona– de que hacía tiempo se había descubierto un mosaico. Las labores emprendidas aun con pocos trabajadores entre la tierra que cubría el primer mosaico referido que indujo a la intervención dieron como resultado el

1. Con carácter previo a las investigaciones del Proyecto de I+D+i PATTERN, un convenio de colaboración ha sido suscrito entre el Ayuntamiento de Puente Genil y las Universidades de Córdoba y Carlos III de Madrid, en cuyo marco han sido realizadas diferentes acciones como los dos Workshops Internacionales sobre Fuente Álamo en mayo de 2014 y abril de 2015 y otras actividades de difusión como las Noches de la Villa.

2. Vid. también Vargas, 2013-2014; 2016.

3. Es preciso resaltar, en este sentido, el valor documental de los fondos de la Real Academia de la Historia, y en concreto de la Comisión de Antigüedades, para el estudio de los mosaicos romanos, tal y como se desprende de las obras, entre otras, de Maier y Salas (2000), Cebrían (2002) y Mañas (2015: 311-318).

4. Real Academia de la Historia, CACO/9/7951/042(1).

5. Los dos últimos firmantes del oficio, Agustín Pérez de Siles y Prado y Antonio Aguilar y Cano figuran años después como los autores de una obra escrita en colaboración sobre la historia de Puente Genil, *Apuntes históricos sobre la villa de Puente Genil*, Sevilla, 1874.

citado fragmento de una losa de piedra, cuyo dibujo y dimensiones incluyen. Como consecuencia de las indagaciones en la zona, el oficio cita el hallazgo de otro mosaico, «un poco más bajo de este sitio, en dirección S. y siguiendo la corriente del Arroyo descubrimos otro trozo de mosaico de las mismas condiciones del anterior y cuyo dibujo y dimensiones también acompañamos».

En virtud de estos hallazgos, los citados artífices de este descubrimiento en Fuente Álamo (Puente Genil) habrían pretendido fundar una Sociedad Arqueológica, si bien desde la Real Academia de la Historia, al parecer José Amador de los Ríos les habría recomendado que se constituyesen en Subcomisión de Monumentos, como se había hecho en Mérida, aunque su solicitud formal fue denegada a instancias de la Comisión de Monumentos de Córdoba, según refieren Maier y Salas (2000: 26, nota 58)⁶.

FRAGMENTARIO MOSAICO CON REPRESENTACIÓN DE UN THIASOS MARINO

A juzgar por los datos que constan en el dibujo del primer mosaico hallado (Fig. 1), descrito como «mosaico de la higuera» al encontrarse junto a un árbol de esta tipología —el pavimento se encontraba cerca del camino a Aguilar, habiéndose descubierto solo una parte, ya que en las anotaciones situadas en uno de los márgenes se especifica *parte ó lado por descubrir*. A este respecto, y en virtud de la orientación de las figuras representadas y la parte conservada, se consignaba la extensión de uno de los lados completos del pavimento, de 3,65 m, y solo parte del perpendicular, de 3,30 m.

Sobre una línea de palmetas apenas visible, en el campo figurado policromo, de cara al exterior sobre uno de los lados de 3,30 m destacan tres representaciones que avanzan hacia la izquierda. Desde la parte derecha



Figura 1: Dibujo del fragmentario mosaico con representación de thiasos marino. Real Academia de la Historia.

6. Maier y Salas (2000: nota 58) mencionan asimismo que la Comisión Mixta Organizadora de las Provinciales de Monumentos tenía entre sus planes la posibilidad de crear Comisiones de Distrito e informó favorablemente. Sin embargo, los acontecimientos políticos inmediatos del

denominado Sexenio Revolucionario (1868-1873) conllevaron la paralización de esta iniciativa que no llegó a reconsiderarse nunca más, según consta en la Real Academia de la Historia, CACO/9/7951/40(1-4).

no dibujada, por descubrir, se conserva la parte anterior de un delfín precedido por un joven e imberbe tritón⁷, al parecer de dos colas pisciformes, que vuelve su cabeza, de tres cuartos hacia el animal, mientras, quizás portando en su mano izquierda sobre el hombro la vara de un atributo no identificado con claridad, guía las riendas de un hipocampo, que a su vez le precede situado ya en el extremo izquierdo del lado, al tiempo que gira su cabeza, completamente de perfil, hacia el tritón.

A juzgar por el estudio iconográfico de las representaciones de tritones en la musivaria romana (Neira, 2002: 222-229; 2014: 1-24), la variedad de tritones de dos colas pisciformes es la menos frecuente, si bien es la forma bajo la cual aparece descrita aquella divinidad marina de nombre propio *Tritón*, mencionada por primera vez por Hesíodo (*Theog.* 930-934), en su encuentro con los Argonautas (Apoll. Rhod. *Argonaut.* IV). No obstante, como es sabido, desde principios de la época helenística, Tritón pasaría de encarnar la personalidad de una divinidad marina única a formar parte, a través de su multiplicación como miembros de un colectivo, de un cortejo marino, protagonizando en este contexto la diversidad de variedades, entre las que destacan junto a los más antiguos tritones de una sola cola pisciforme, los tritones de dos colas pisciformes y, en nítido ascenso y evidente mayoría, los tritones de aletas natatorias y los ichthyocentauros o centauros marinos.

Entre las representaciones más antiguas de tritones de dos colas pisciformes es preciso destacar el protagonista del *emblema* de un mosaico de guijarros hallado en Esparta (Dunbabin, 1979: fig. 9), de época helenística, si bien el número de poco más de una veintena en la musivaria romana se centra preferentemente en los pavimentos de la Península Itálica, estando apenas representados en dos mosaicos del Norte de África, uno en *Britannia*, otro en *Germania*, uno en *Achaia* y otro en *Asia* (Neira, 2002: 225).

En lo referente a la representación de esta variedad de tritón en mosaicos de Hispania, es de resaltar que, hasta la consideración de este fragmentario pavimento hallado en Fuente Álamo en el presente estudio, tan solo aparece atestiguada, a nuestro juicio, en otro mosaico descubierto en *Corduba Colonia Patricia* con la máscara de Océano como motivo central (Marcos y Vicent, 1985: actuación 95; Moreno, 1995: 101-103, láms. 31-33). El pavimento *cordubensis* fue hallado en 1981 durante una intervención arqueológica en la Ronda de Tejares, 13, intramuros, en el área noroccidental, y muestra un campo casi cuadrado de 4,80 x 4,20 m, que contiene un gran octógono en cuyo centro se inscribe otro octógono decorado con la máscara de Océano, flanqueado según una disposición radial por

figuras geométricas, alternando 8 cuadriláteros, en concreto deltoides convexos, y 8 rectángulos, decorados respectivamente con otros motivos geométricos como las peltas y diferentes figuras, de estudio inédito. Entre estas últimas, destacan en cuatro de los rectángulos la representación de miembros de un cortejo marino, acorde a la figura central de Océano (Neira, 2002: 369-370), la representación de una nereida sobre hipocampo en dos de ellos y la de un tritón con un hipocampo en otros dos.

A pesar de que en el estado actual no hemos podido contemplar el pavimento *cordubensis*, las imágenes no dejan lugar a dudas al menos sobre la variedad de uno de los dos tritones representados, perteneciente también a los de dos colas pisciformes. El tritón en cuestión figura avanzando hacia la izquierda y guiando las riendas de un hipocampo que le precede, como el del dibujo del mosaico fragmentario de la higuera hallado en Fuente Álamo, aunque, a diferencia del ejemplar pontano, tanto el tritón de dos colas pisciformes como el caballo marino aparecen con la cabeza en el mismo sentido de la marcha. No obstante, la imagen de la escena citada en el mosaico *cordubensis* de Océano puede ser ilustrativa a la hora de interpretar un trazo a espaldas del tritón de Fuente Álamo, probablemente en alusión a la enroscada cola pisciforme bien del hipocampo o incluso de una de las dos del tritón.

Todavía sobre la representación del tritón en el dibujo del pavimento próximo a una higuera y del mismo modo el citado tritón que forma parte de un *thiasos* en torno a Océano, es preciso apuntar su correspondencia al tipo 1 de los seis definidos (Neira, 2002: 144), el más frecuente en los mosaicos, según el cual avanza de perfil hacia la izquierda o hacia la derecha, con el torso de tres cuartos, con una mano en la cadera y la otra extendida hacia delante.

A este respecto, es de resaltar que el tritón de Fuente Álamo, al igual que el tritón del mosaico cordobés de Océano, se muestra en una de las actitudes más frecuentes en la musivaria, la de guiar las bridas de un hipocampo u otro monstruo marino que le precede, o en otros casos que le sigue (Neira, 2002: 245). Esta escena se documentaba ya en mosaicos itálicos como los blanquinegros de *Mevania*, de finales del siglo I d.C. (Ciampini, 1690: XXXIV, III; Clarke, 1979: 62) e *Iguvium*, fechado en el siglo IV d.C. (Stefani, 1942: 372-373) y en el policromo de *Ocrinum*, entre el 115 d.C. y años siguientes (Guattani, 1784: 1-5; Pietrangeli, 1978: 64-65, figs. 64-65, lám. III) y en pavimentos del Norte de África como los de las Termas de Trajano y del *thiasos* marino en *Acholla*, del 115 y 130 d.C., respectivamente (Picard, 1959: 81-82, láms. XI-XII y XVI, 1-4; Picard, 1968: 146-151), casa de Catón en *Utica*, de finales del siglo II d.C. (Dulière, 1974: 51-58) y *Thysdrus*, de la segunda mitad del siglo II d.C. (Foucher, 1963: 120-135, lám. XX), *Arelatium*, de finales del siglo II d.C. (Gauthier, 1986: 397-402, figs. 23, 26-28) y Westerhofen, del primer tercio del

7. A este tritón hice breve referencia por primera vez al abordar el *thiasos* marino en los mosaicos de la Bética (Neira, 2010: 114-115). Posteriormente López Palomo incluyó una reproducción en blanco y negro, sin estudiar los mosaicos dibujados ni los informes de la Academia (López Palomo, 2013-2014: fig. 2).

siglo III d.C. (Parlasca, 1959: 103-104, láms. 99-100, 106, 1-3). En unos pavimentos, tanto el tritón como el monstruo marino que le precede muestran su cabeza en el mismo sentido de la marcha, dos en las termas de Trajano de *Acholla*, otro en las termas del *thiasos* marino de *Acholla*, uno de los tritones del mosaico de Utica, los dos de *Arelatium*, y uno en Westerhofen, así como en el citado pavimento *cordubensis*, mientras en otros mosaicos, en cambio, ambos intercambian su mirada, dos de los tritones de *Ocriculum*, dos de los tritones de las termas de *Acholla*, otro del mosaico del «Tigerreiter» de *Thysdrus*, otro de *Utica* y uno de dos colas pisciformes en *Iguvium*. Como en estos últimos, en Fuente Álamo el hipocampo volvía su cabeza, vista completamente de perfil hacia el tritón, quien de modo apenas frecuente dirige su mirada hacia atrás, con la cabeza de tres cuartos, en una imagen similar a la de un ichthyocentauro precedido por un felino marino en el gran cortejo marino del citado mosaico de la Casa de Catón de *Utica*.

Aun a pesar del estado fragmentario del denominado en la época de su descubrimiento «mosaico de la higuera», el tritón que guía las riendas de un hipocampo, seguidos por un delfín, no son las únicas figuras conservadas de aquel campo musivo. Sobre el lado opuesto, también de cara al exterior, el dibujo muestra parte de una figura femenina de la que se aprecia parte de las nalgas y su brazo derecho, con la mano sujetando el extremo de un velo, y una cola pisciforme finalizada en aleta caudal trifoliata, que identificamos como la figura fragmentaria de una nereida, a buen seguro sobre un animal o monstruo marino que avanzaba hacia la izquierda, de aquellas pertenecientes, entre los cuatro grandes tipos definidos, al tipo 2, según el cual aparecen de espaldas al espectador sobre la cola pisciforme de un monstruo marino o variedad de tritón en una u otra dirección, y en particular según aquella variante que las muestra apoyándose con una mano, un codo o un antebrazo sobre el lomo o el principio de la cola pisciforme del animal o tritón, mientras extiende o levanta la otra en sentido inverso a la marcha (Neira, 1997: 379-383, figs. 32-36; 2002: 76).

Sujetando con su mano derecha el extremo de un manto que inflado por el viento se arquea, posiblemente sobre su cabeza, tras servirle de asiento y cubrir sus piernas, dejando al descubierto las nalgas, la nereida fragmentaria de Fuente Álamo parece similar a las nereidas de aquella variante documentada en mosaicos como el de las termas de Trajano en *Acholla*, *Lambaesis*, de mediados del siglo II d.C. (Blanchard-Lémée, 1978: 93, 96) —con las que muestra una gran semejanza al figurar ambas sosteniendo el extremo del velo—, *Hadrumetum*, de finales del siglo II d.C. (Foucher, 1960: 24, láms. XII,a y XIII,a), Vigna Guidi en Roma (Lanciani, 1897: 101, 533, fig. 207), Brading (Smith, 1977: 148, lám. 6.V), *Sabratha* (Aurigemma, 1960: 26-27, láms. 15-16) y *Urba* (Von Gonzenbach, 1974: 12-14, figs. 6, 8-9) cuya cronología desde su inicio en *Acholla* y *Lambaesis* a principios y mediados

del s. II d.C., respectivamente, se desarrolla hasta finales del s. II y principios del III d.C.

Sin embargo, los restos conservados no nos permiten afirmar si la nereida de Fuente Álamo presentaba su cabeza de perfil en el sentido de la marcha, intercambiando la mirada con el monstruo marino o tritón al que figuraba asociada, según característica de la serie, salvo en los citados pavimentos de *Sabratha* y de la Casa de *Sorothus* de *Hadrumetum*.

A pesar del estado fragmentario del campo musivo, la disposición de cara al exterior del tritón que guía las riendas de un hipocampo y de la nereida sobre un animal, monstruo marino o variedad de tritón, sobre dos lados opuestos, recuerda un tipo de composición documentada ya en uno de los pavimentos ostienses de las Termas de *Buticosus* en torno al 115 d.C. (Becatti, 1961: lám. CXXXIII), con un hipocampo y un felino marino, y en otro mosaico ostiense también blanquinegro de la *domus* de Apuleyo, de mediados del siglo II d.C. (Becatti, 1961: lám. XXXVII), así como en un pavimento policromo lusitano de la villa de la Cocosca, del siglo IV d.C., con dos centauros marinos (Álvarez Martínez, 1983: 379-388).

A juzgar por las dimensiones del campo figurado y la ausencia de espacio entre las figuras conservadas, se descarta la existencia de una representación central en virtud de la cual se hubieran situado el tritón y la nereida. A este respecto, tal y como se aprecia en los citados mosaicos ostienses, parecen ser miembros de un *thiasos* marino que destaca como protagonista absoluto de la composición (Neira, 2002: 341-342).

FRAGMENTO DE MOSAICO GEOMÉTRICO

El segundo fragmento de mosaico referido en el citado Informe realizado por los eruditos para la consideración de la Comisión de Antigüedades fue hallado a una distancia sin precisar del primero, cerca del Arroyo, razón por la cual fue denominado en el dibujo «mosaico del Arroyo de Fuente Álamo» (Fig. 2).

El fragmento se encuentra en un espacio donde el lado situado junto al arroyo mide 2,56 m y otro perpendicular 1,58 m. El esquema de motivos geométricos reproduce parte de un pavimento que podría haber decorado una estancia de planta octogonal o el remate pentagonal de otra sala de representación.

Siguiendo el orden habitual en la descripción de un campo musivo, desde el exterior al interior, destaca una orla de dientes de sierra (aquí triángulos equiláteros) (Balmelle *et al.*, 1985: 10,a), bien delineados en negro sobre fondo blanco, alternando su disposición, una segunda orla más estrecha de elipses tangentes, en blanco, rojo y negro, en oposición de colores (Balmelle *et al.*, 1985: pl. 21, g); una tercera orla de teselas blancas de similar anchura, una cuarta orla similar en anchura a la más exterior, decorada con una trenza de dos cabos policromos, los segmentos en oposición de tres colores (Balmelle *et al.*, 1985: pl. 70,f) en rojo, gris

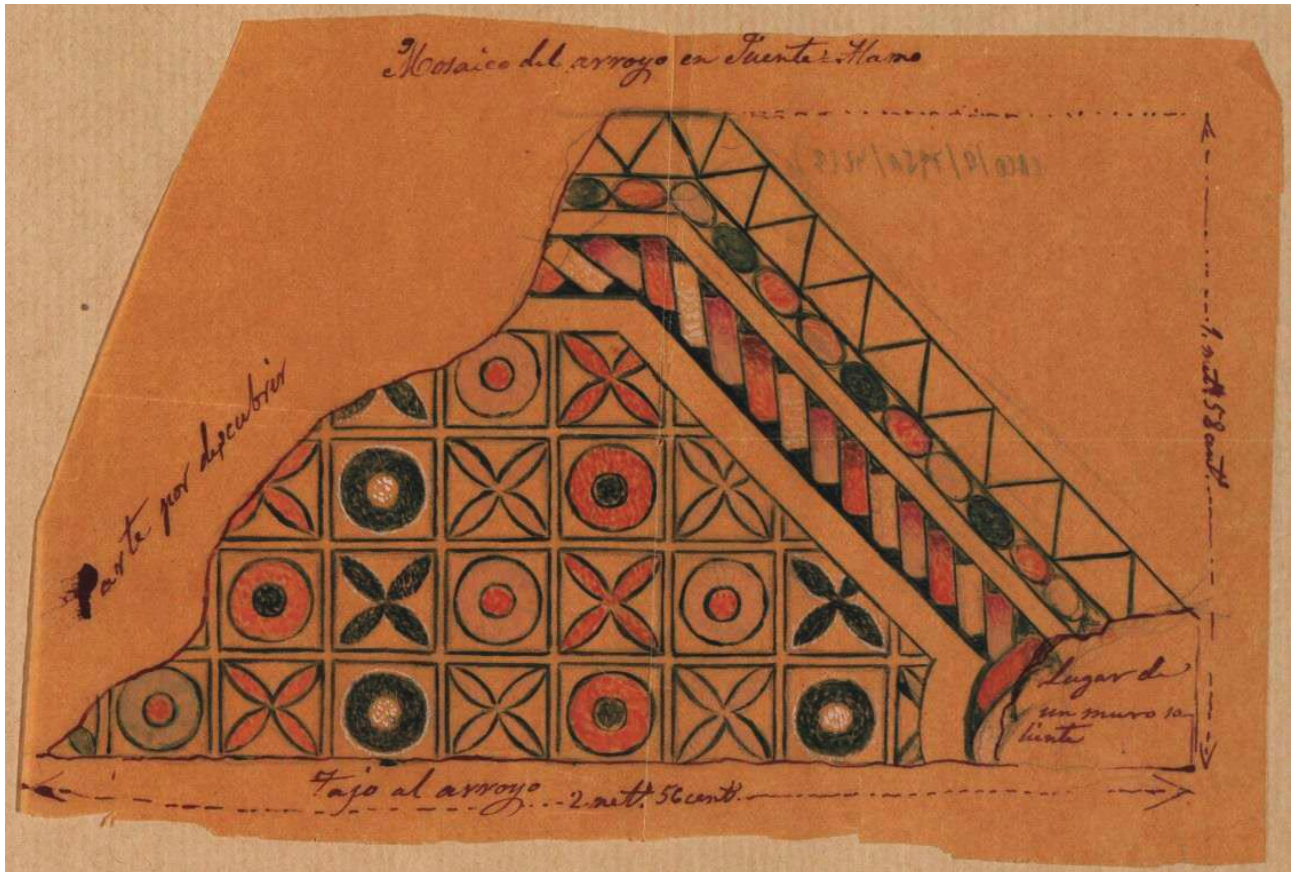


Figura 2: Dibujo del fragmento de mosaico geométrico. Real Academia de la Historia.

y blanco sobre fondo negro, una quinta orla de teselas blancas, y por fin el esquema geométrico del campo, un damero, una composición ortogonal de cuadrados, delineados en negro sobre fondo blanco, que aparecen decorados en su interior con un cuádrípétalo en aspa inscrito (Balmelle *et al.*, 1985: pl. 131, f= Lyon, Recueil II, 1, n. 53), alternando en rojo, blanco y negro, y con círculos delineados en negro, que contienen otro más pequeño en su interior, los negros uno de color blanco, los blancos uno rojo y los rojos un círculo negro.

Es de resaltar que la localización originaria del denominado «mosaico de la higuera» junto al camino de Aguilar en 1868, año en el que se redactó el oficio y se realizaron los dibujos, y la del fragmento de mosaico geométrico, más abajo cerca del arroyo, es la zona donde se halló más de un siglo después el célebre mosaico nilótico⁸, atribuido según las últimas investigaciones al primer asentamiento romano de Fuente Álamo, un conjunto de estructuras hidráulicas formadas por piscinas, estanques, fuentes, cisternas de almacenamiento, termas, letrinas y estancias pavimentadas con mosaicos cuyo arco cronológico se establece, provisionalmente, entre la segunda mitad del siglo I y finales del

III d.C. (Delgado y Jaén, 2014: 73), quizás un *balneum* dotado de estanques monumentales, *natatio* de grandes dimensiones, cisternas, ninfeos con juegos de agua, estancias termales dotadas de *praefurnium* e *hypocaustum*, y letrinas, al que es preciso sumar otras estructuras excavadas recientemente, coetáneas de las anteriores, que no guardan relación con el agua, acaso el *balneum* privado de una *villa* altoimperial cuyas instalaciones residenciales y productivas permanecen aún dispersas y ocultas, según una de las hipótesis planteadas por los arqueólogos del yacimiento Manuel Delgado y David Jaén (2014: 74). A este respecto, los paralelos más próximos antes expuestos para las representaciones del fragmentario *thiasos* marino, una temática por cierto muy frecuente, aunque no exclusiva, en espacios termales (Neira, 1994: 1259-1278; 1997b: 481-496), ofrecen una cronología entre la segunda mitad del siglo II d.C. y finales del siglo— principios del III, lo cual nos induce a pensar que ambos pavimentos podrían haber formado parte de aquel primer asentamiento en el lugar conocido desde antiguo como Fuente Álamo.

REFERENCIAS

8. Según las referencias de Manuel Delgado, responsable del yacimiento arqueológico de Fuente Álamo y buen conocedor del terreno.

Álvarez, J. M. (1983). El mosaico del tritón de la villa romana de La Cocosa (Badajoz). En *Homenaje al Prof. D. Martín Almagro Basch* (pp. 379-388). Madrid: Ministerio de Cultura.

- Aurigemma, S. (1960). *L'Italia in Africa. Le Scoperte archeologiche (1911-1943). I.1. Tripolitania. I Monumenti d'arte decorativa. I mosaici*. Roma: Istituto poligrafico dello stato.
- Balmelle, C. et al. (1985). *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*. París: Ed. Picard.
- Becatti, G. (1961). *Scavi di Ostia. IV Mosaici e pavimenti marmorei*. Roma: Istituto poligrafico dello stato.
- Blanchard Lémée, M. (1978). Numidie et Maurétanie Césarienne: les grandes mosaïques de l'Algérie ancienne. *Dossier d'Archéologie*, 31, 93-102.
- Caballer, M.^a J. (2001). Un tebeo de la antigüedad: una nueva interpretación del texto latino del mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba). *Faventia*, 23(2), 111-127.
- Cebrián, R. (2002). *Comisión de antigüedades de la Real Academia de la Historia: Antigüedades e Inscripciones 1748-1845. Catálogo e índices*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Ciampini, G. (1690). *Vetera monumenta in quibus musiva opera illustrantur I. Romae: Ex typographia Joannis Jacobi Komarek, Bohemi, apud S. Angelum*.
- Clarke, J. R. (1979). *Roman black-and-white figural mosaics*. Nueva York: New York University Press.
- Daviault, A., Lancha, J. y López Palomo, L. A. (1987). *Un mosaico con inscripciones / Une mosaïque à inscriptions, Puente Genil (Córdoba)*. Collection de la Casa de Velázquez, 17. Madrid: Casa de Velázquez.
- Delgado, M. y Jaén, D. (2014). Territorio y ciudad. El yacimiento arqueológico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba). A modo de reflexión. En D. Vaquerizo, J. A. Garriguet y A. León (Eds.). *Ciudad y Territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Alto Medioevo* (pp. 69-84). Monografías de Arqueología Cordobesa, 20. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Delgado, M. y Jaén, D. (2016). El Conjunto Arqueológico de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba). Quince años de puesta en valor y gestión integral del patrimonio en el medio rural. En D. Vaquerizo, A. B. Ruíz y M. Delgado (Eds.). *Rescate. Del registro arqueológico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible. Tomo I* (pp. 223-256). Córdoba: UCOPress, Editorial de la Universidad de Córdoba.
- Dulière, C. (1974). *Corpus de mosaïques de Tunisie I. 2. Utique. Les mosaïques «in situ» en dehors des insulae I-II-III*. Túnez: Institut national d'archéologie et d'arts.
- Dunbabin, K. M. D. (1979). Technique and Materials of Hellenistic Mosaics. *American Journal of Archaeology*, 83, 265-277.
- Foucher, L. (1960). *Inventaire des mosaïques. Feuille n.º 57 de l'Atlas Archéologique. Sousse*. Túnez: Institut national d'archéologie et d'arts.
- Foucher, L. (1963). *La maison de la procession dionysiaque à El Jem*. París: Presses universitaires de France.
- Gauthier, M. (Dir.). (1986): Provence-Alpes-Côte d'Azur. *Gallia*, 44(2), 397-402.
- Gómez Pallarés, J. (1989). Sobre un mosaico con inscripciones latinas encontrado en Puente Genil (Córdoba). *Myrtia*, 4, 105-116.
- Gómez Pallarés, J. (1997). *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- Guattani, G. A. (1784). *Monumenti antichi inediti*. Roma: nella Stamperia Pagliarini.
- Lanciani, R. (1897). *The ruins and excavations of ancient Rome; a companion book for students and travelers*. Boston-Nueva York: Houghton, Mifflin and Company.
- López Monteagudo, G., Blázquez, J. M., Neira, L. y San Nicolás, M.^a P. (1988). El simbolismo del matrimonio en el mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba) y otros mosaicos romanos inéditos. *Latomus*, XLVII(4), 785-816.
- López Monteagudo, G. y Neira, L. (2010). *Arte Romano de la Bética III. Mosaico. Pintura. Manufacturas*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa.
- López Palomo, L. A. (1985). Excavaciones de urgencia en la villa romana de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía, III*, 105-111.
- López Palomo, L. A. (2013-2014). *Balneum y Villa. La secuencia romana de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba). Romula*, 12-13, 295-348.
- Maier, J. y Salas, J. (2000). *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Andalucía. Catálogo e índices*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Mañas, I. (2015). El mosaico perdido de las Musas o del Circo de Itálica: el paradigma de un infortunio. En *Navigare necesse est. Estudios en Homenaje a José María Luzón Nogué* (pp. 311-318). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Marcos, A. y Vicent, A. M.^a (1985). Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales. En *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (pp. 233-252). Zaragoza: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Institución Fernando el Católico.
- Moreno, M. F. (1995). *Aproximación al estudio de la decoración musivaria en Colonia Patricia Corduba*. (Memoria de Licenciatura). Universidad de Córdoba. Córdoba.
- Neira, L. (1994). Mosaicos romanos con nereidas y tritones: su relación con el ambiente arquitectónico en el Norte de África y en Hispania. En *L'Africa romana. Atti del X convegno di studio (Oristano, 11-13 dicembre 1992)* (pp. 1259-1278). Sassari: Editrice Archivio Fotografico Sardo.
- Neira, L. (1997a). Representaciones de Nereidas: la pervivencia de algunas series tipológicas en los mosaicos romanos de la Antigüedad Tardía. *Antigüedad y Cristianismo*, 14, 363-402.

- Neira, L. (1997b). Algunas consideraciones sobre mosaicos romanos con nereidas y tritones en ambientes termales de Hispania. En *Termalismo antiguo. I Congreso peninsular, actas (Arnedillo (La Rioja) 3-5 octubre 1996)* (pp. 481-496). Madrid: UNED-Casa de Velázquez.
- Neira, L. (2002). *La representación del thiasos marino en los mosaicos romanos. Nereidas y tritones*. Madrid: Editorial Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Neira, L. (2008). Las Tres Gracias en los mosaicos romanos. *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma. Supplementi*, 18 (pp. 287-300). Roma: L'Erma di Bretschneider.
- Neira, L. (2010). «Mitologías acuáticas». En A. Fernández, G. López Monteagudo, J.M. Luzón y L. Neira (P. León, Coord.). *Arte Romano de la Bética III. Mosaico. Pintura. Manufacturas* (pp. 94-120). Sevilla: Fundación Focus-Abengoa.
- Neira, L. (2014). De Tritón a tritones. Su iconografía en los mosaicos romanos. *TRITAO Revista de la Cámara de Sintra*, 2, 1-24.
- Parlasca, K. (1959). *Die römischen Mosaiken in Deutschland*. Berlín: W. de Gruyter und Company.
- Pérez de Siles y Prado, A. y Aguilar y Cano, A. (1874). *Apuntes históricos sobre la villa de Puente Genil*. Sevilla: Imp. de Gironés y Orduña.
- Picard, G. (1959). Les mosaïques d'Acholla. Les Thermes de Trajan. *Études d'Archéologie Classique*, 2, 73-97.
- Picard, G. (1968). Les Thermes du Thiasos marin à Acholla. *Antiquités Africaines*, 2, 95-151.
- Pietrangeli, C. (1978). *Otricoli: un lembo dell'Umbria alle porte di Roma*. Narni.
- Robert, C. (1890). Das Mosaik von Portus Magnus. *Jahrbuch des Kaiserlich Deutschen Archäologischen Instituts*, V, 215-237.
- San Nicolás, M.^a P. (1994). Mosaicos y espacio en la villa romana de Fuente Álamo (Córdoba, España). En A. Mastino (Ed.). *Nuove scoperte epigrafiche nel Nord Africa ed in Sardegna. Atti del X Convegno Internazionale di Studio. L'Africa Romana X. (Oristano, 1992)* (pp. 1289-1304). Sassari: Editrice Archivio Fotografico Sardo.
- San Nicolás, M.^a P. (1997). Iconografía de Dióniso y los indios en la musivaria romana. Origen y pervivencia. *Antigüedad y Cristianismo*, XIV, 403-418.
- Smith, D. J. (1977). Mythological figures and scenes in Romano-British mosaics. En J. Munby y M. Henig (Eds.). *Roman Life and Art in Britain*. BAR, 41. Oxford: British Archaeological Reports.
- Stefani, E. (1942). Resti di un'antica costruzione con pavimento a mosaico lungo la via di S. Biagio. *Notizie degli Scavi di Antichità*, 3, 372-373.
- Vargas, S. (2013-2014). Pavimentos musivos del yacimiento romano de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba): Los mosaicos del *balneum*. *Romula*, 12-13, 529-558.
- Vargas, S. (2016). Pavimentos musivos del yacimiento romano de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba): Los mosaicos de la villa. *Romula*, 15, 185-226.
- Von Gonzenbach, V. (1974). *Die römischen Mosaiken von Orbe*. Zurich.